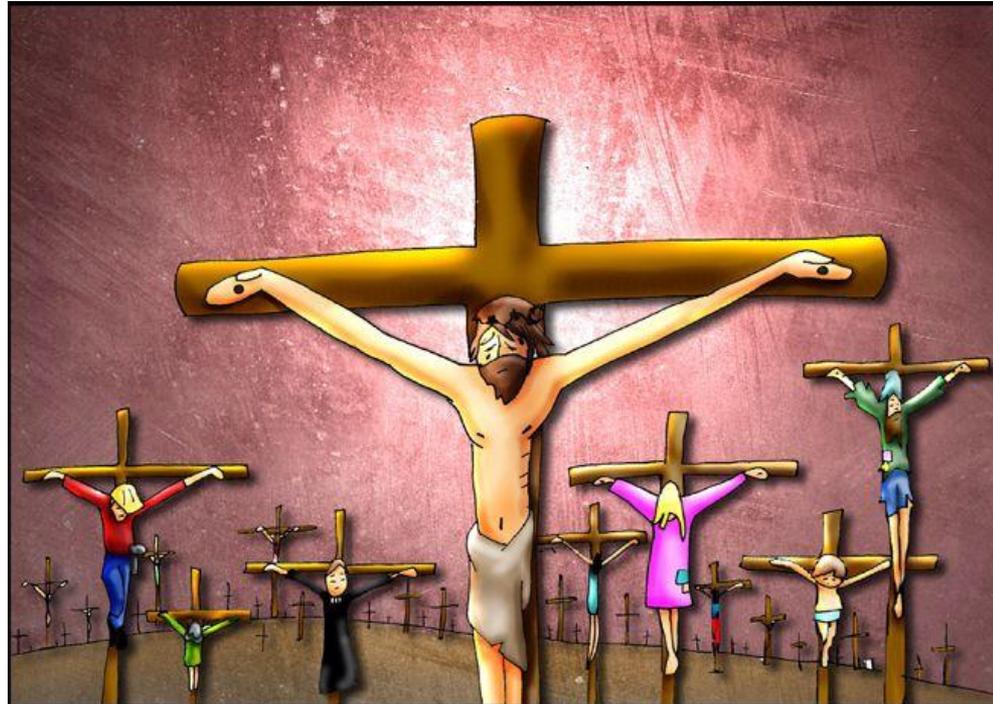
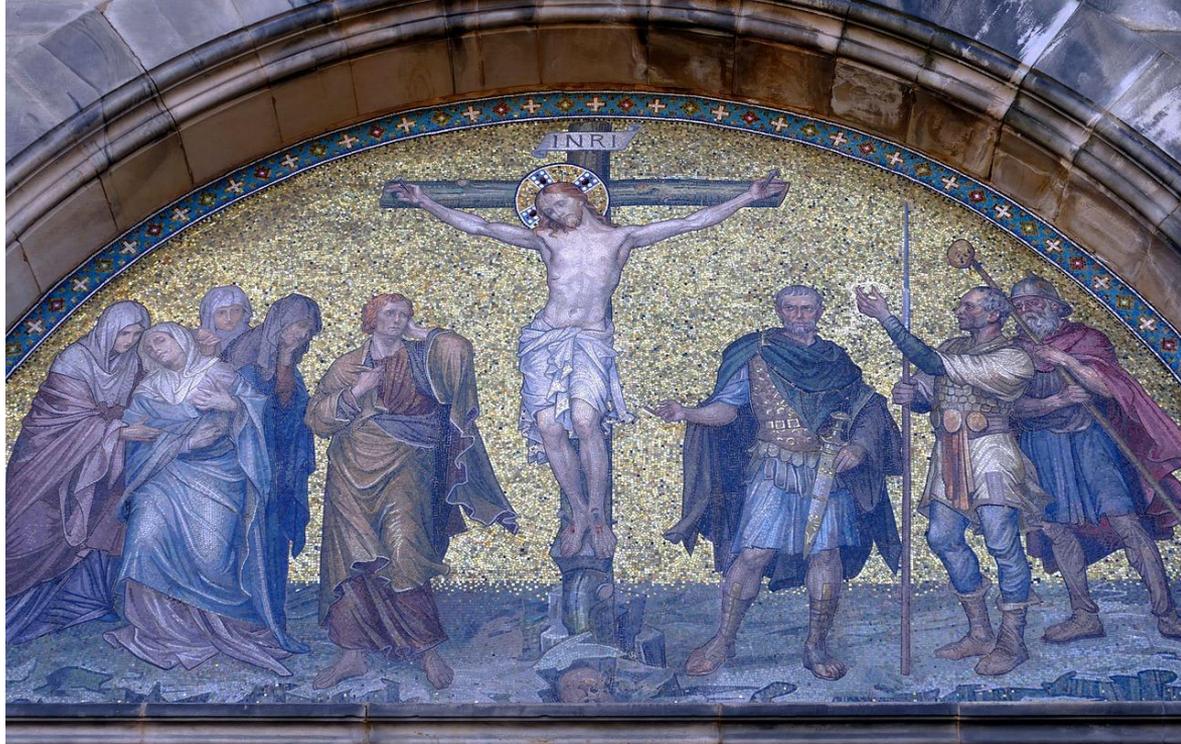


Jesús se entrega por amor





Evangelio

Juan 19, 23-24. 28-30

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: *«No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca»*.

Así se cumplió la Escritura: *«Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica»*.

Esto hicieron los soldados.



Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «*Tengo sed*».

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «*Está cumplido*». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.



Reflexión



Todo está cumplido

- Estamos tan acostumbrados a ver la imagen de Jesús en la cruz que no nos damos cuenta de muchas cosas. Por ejemplo, el suplicio de la cruz estaba reservado a los bandidos y esclavos. Es decir, **Jesús padeció una muerte no solo atroz y cruel, sino vergonzosa y humillante.**
- La cruz de Cristo no era sólo el leño que llevó a cuestas y en el que murió. La cruz de Jesús fue también el dolor de la soledad, las injusticias que sufrió, los insultos que recibió... Los de aquel momento y los de toda la historia. El dolor que siente por lo que yo he hecho mal hoy contra otra persona, o contra mí mismo o contra Él. Esa es su cruz. Por eso yo soy **responsable de la cruz de Jesús**

Oración



Señor Jesús,

en este día en que recordamos tu Pasión y Muerte,

ayúdanos a reconocer el inmenso amor que nos tienes

y a seguirte por el camino de la Cruz,

que es paso para la Resurrección. Amen